

[:] RUTH ZAVALA SALGADO

En el caso del PRD, debemos entender que el voto de todo militante cuenta igual que el de cualquier dirigente: una voz del militante es igual que la del dirigente.

RUTH ZAVALA SALGADO

La perversión de la política (II)

La izquierda apuesta, no por un dios o por un código mágico o por mujeres u hombres impolutos, la izquierda moderna apuesta por la conciencia y los intereses de los ciudadanos que, a través de la deliberación, adopta las decisiones que serán puestas en práctica, una izquierda que está dispuesta a equivocarse y aprender de sus derrotas, pero no a devastarse ni aniquilarse.

En uno de sus escritos juveniles, G. W. F. Hegel apuntó sobre el crecimiento del cristianismo frente a la caída del Imperio Romano: “La certidumbre interior de la fe en Dios y en la inmortalidad tiene que sustituirse por seguridades externas, por la fe en personas que lograron crear la opinión de que entienden más en estos asuntos”. El escritor republicano afirmó que la “multitud” había perdido la “virtud pública” y necesitaba otros sustentos. El cristianismo, con su carga moral y ética, con su propuesta de trascendencia, abrió nuevos caminos.

El Renacimiento dejó dudas sobre la certeza de esa trascendencia y la humanidad construyó el “pacto social” a través del que se formó el Estado y la política trascendió más allá de la esfera de una élite, para “ciudadanizarse” y “universalizarse”. La idea de la política de los griegos fue un referente matizado por la concepción de élites políticas que, al ser ordenadas y sólidas, dirigían los destinos de los estados. La segunda mitad del siglo XX advirtió en la ola democrática un cuestionamiento a esas viejas ideas oligárquicas de control político. La democracia permitió que el sufragio fuera universal y que cada vez más sectores de población participaran en la toma de decisiones. La participación de los ciudadanos se ha extendido al exigir la rendición de cuentas y utilizar instrumentos como el referéndum, el plebiscito, etcétera. En otras palabras, la política fortaleció su intención inicial. La construcción de lo político tiene que ver con “aquello que conserva unidos a los hombres con miras a un cierto fin”. Así, lo político es “aquello mediante lo cual un grupo existe y se desarrolla como unidad colectiva” (Burdeau). Al igual que en otras ocasiones, a la política se le ha pretendido ver como el instrumento que traerá los nuevos caminos y “la nueva esperanza”. Cercanos a la fabilidad de los seres humanos, la política tiene sus límites y sus pervers-

Es el momento de dejar las confrontaciones, a base de un nuevo PRD con una dirección respetable y respetada.



Fecha 30.07.2009	Sección Primera-Opinión	Página 16
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

siones, eso debemos tenerlo muy claro. Bien usada, la política debe mantener unido al grupo. Esto también debemos tenerlo claro frente al camino que recorren el Partido de la Revolución Democrática y la política en México.

Por ello, el reto del PRD en este momento consiste en analizar escenarios y limpiar la casa, para seguir encabezando la lucha de las mayorías, lo que se hace indispensable cuando el crimen organizado sigue creciendo, la crisis económica mundial consume las esperanzas de quienes no tienen empleo, de los que lo perdieron o de los que apenas se asoman al mundo laboral después de años de preparación. Es indispensable que el PRD depurado, sin el enemigo en casa, reconstruya sus posibilidades de encabezar una izquierda responsable que esté dispuesta a construir un

gran pacto nacional, con un plan de emergencia para enfrentar todas las adversidades sociales y económicas, que discuta a fondo la necesidad de no recortar el gasto social y del combate al crimen organizado, pero también el de la generación de riqueza para que esos programas sean viables.

Es el momento de que el PRD concentre su lucha en generar un marco jurídico que sienta la bases del referéndum, plebiscito, asamblea popular, pero no como herramientas demagógicas para la desestabilización social, sino como verdaderos instrumentos de expresión ciudadana. Es el momento de que el PRD le apueste a la educación, a los derechos humanos y al derecho del municipio de ser integrado al pacto federal, no como un ente presencial, sino como una verdadera unidad de organización social y territorial que permita la participación democrática de los ciudadanos y la distribución justa y equitativa de los recursos del país.

Es el momento de dejar las confrontaciones a base de un nuevo PRD con una dirección respetable y respetada por su apego a la legalidad y su promoción a la participación democrática, por el respeto a la opinión de las minorías y su apego a la decisión de las mayorías, un PRD no subordinado, capaz de tomar decisiones, incluso intrépidas, con el fin de cambiar el rumbo del país. Ideas no faltan, tenemos las mejores, pero el éxito de ellas es el carácter y la fortaleza con la que las invoquemos y luchemos por practicarlas.

Hace décadas, cuando el voto en México no era respetado y la izquierda luchaba por que se respetara, Adolfo Gilly apuntó la necesidad de que en la democracia un voto contará uno. En el caso del PRD, debemos entender que el voto de todo militante cuenta igual que el de cualquier dirigente, una voz del militante es igual que la del dirigente, es decir, debemos aprender a respetar el principio democrático que debe mantenernos unidos, y seguir luchando contra los intereses individuales del corporativismo y el clientelismo que limitan la democracia y paralizan el desarrollo de la participa-

ción ciudadana.

La izquierda apuesta, no por un dios o un código mágico o mujeres u hombres impolutos. La izquierda moderna apuesta por la conciencia y los intereses de los ciudadanos que, a través de la deliberación, adopta las decisiones que serán puestas en práctica. Una izquierda que está dispuesta a equivocarse y aprender de sus derrotas, pero no a devastarse ni a aniquilarse

Lo escribió Federico Reyes Heróles: "El debilitamiento de la izquierda en un país como el nuestro es una mala noticia. México necesita más y mejores planteamientos de igualdad y justicia social, de progreso, de cambio. La lección del 2009 es clara. Una izquierda reaccionaria no tiene futuro."

ruthzavaletas@yahoo.com.mx